

Familia, campesinos y agricultura comunitaria

Serie Minutas N° 36-15, 14/05/2015

por Felipe Rivera

Abstract

En la presente minuta, se analiza algunos de las características más relevantes de la agricultura familiar en el mundo, la región latinoamericana y de Chile.

Además, se destacan las recomendaciones que han desarrollado organismos internacionales, en especial las Naciones Unidas (a través de su órgano especializado la FAO), respecto al diseño de políticas de apoyo y fortalecimiento de la agricultura familiar.

Este documento se ha elaborado para efecto de la participación parlamentaria chilena en la Comisión de Asuntos Económicos de EURO-LAT.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

1. Antecedentes generales

Las estimaciones más recientes de la FAO, que buscan determinar el real peso de la agricultura familiar en la economía mundial, han arrojado que hay por lo menos 570 millones¹ de granjas en todo el mundo, de las cuales, al menos, 500 millones pueden considerarse explotaciones agrícolas familiares. *“Lo que hace de la agricultura familiar el principal modo de producción agrícola del planeta. Las granjas familiares producen alrededor del 80% de los alimentos del mundo en términos de valor, y tomadas en su conjunto constituyen la mayor fuente de empleo en el mundo entero”*².

Resulta evidente a la luz de estas cifras, que la agricultura familiar juega un rol principal en lo referido a la seguridad alimentaria de las naciones, la generación de empleo, el cuidado del medio ambiente, la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales, por lo que es menester precisar qué se puede entender por *“agricultura familiar”*. A este respecto, la FAO nuevamente provee de una definición que busca recoger el carácter multidimensional y la heterogeneidad que presenta la agricultura familiar en América Latina: *“La Agricultura Familiar (incluyendo todas las actividades agrícolas basadas en la familia) es una forma de organizar la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es administrada y operada por una familia y, sobre todo, que depende preponderantemente del trabajo familiar, tanto de mujeres como hombres. La familia y la granja están vinculados, co-evolucionan y combinan funciones económicas, ambientales, sociales y culturales”*³.

A mayor abundamiento del carácter estratégico que ha adquirido en la economía mundial y de los países la agricultura familiar, es que Naciones Unidas, en su Asamblea General, declaró al 2014 el Año Internacional de la Agricultura Familiar. Es por ello, que el año pasado, se ha generado una rica discusión a nivel internacional respecto a la importancia de este sector, y de aquellas políticas en el ámbito agrícola, económico, social y medioambiental que fomenten y fortalezcan la agricultura familiar en los países. *“Cuando se proclamó 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF), las Naciones Unidas centraron la atención en la contribución fundamental de los agricultores familiares a la seguridad alimentaria, el bienestar comunitario, la economía, la conservación y la diversidad biológica de la agricultura mundial, el uso sostenible de los recursos naturales y a la resiliencia climática”*⁴.

Por su parte, en Euro-Lat también el tema agropecuario ha ido adquiriendo una importancia creciente relacionado al tema de la seguridad alimentaria, en un contexto de aumento mundial de los precios de los alimentos como los vivos

1 Lowder, Sarah K.; Jakob Skoet; Saumya Singh, *“What do we really know about the number and distribution of farms and family farms in the world? Background paper for The State of Food and Agriculture 2014, Background paper for The State of Food and Agriculture 2014”*. ESA Working Paper No. 14-02, FAO, Roma, 2014. Disponible en línea en: <http://www.fao.org/docrep/019/i3729e/i3729e.pdf>

2 FAO, *“Hacia una agricultura familiar más fuerte. Voces en el Año Internacional de la Agricultura Familiar”*, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Roma, 2014. Disponible en línea en: <http://www.fao.org/3/a-i4171s.pdf>

3 Salomón Salcedo, Ana Paula De la O y Lya Guzmán, “El concepto de agricultura familiar en América Latina y El Caribe”, en Salcedo, Salomón y Lya Guzmán (Editores), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Recomendaciones de política*, FAO, Santiago de Chile, 2014, pp. 17-33, p. 26.

4 FAO, *“Hacia una agricultura...”*, Op. Cit.

con posterioridad a la crisis económica del 2008, que *“ante la escalada de precios de los alimentos de los últimos años y su creciente volatilidad, se ha reconsiderado el rol fundamental que tiene la Agricultura Familiar, como proveedora de alimentos, mitigador de la pobreza, y como refugio ante shocks económicos y medioambientales”*⁵. Dentro de las preocupaciones que ha tratado el EuroLat vinculados a la agricultura familiar, están aquellas relativas a la convivencia entre al resguardo de la soberanía alimentaria (con la importancia que le cabe dentro de esta a la agricultura familiar) y el desarrollo de la industria extractiva de materias primas⁶. En otro punto señala la necesidad de proteger los precios de los alimentos de los afanes meramente especulativos, para lo cual advierte sobre los peligros de la concentración de la propiedad de la tierra y de los monocultivos en la biodiversidad de los países⁷.

Otro aspecto directamente relacionado con la agricultura familiar trabajado por EuroLat, ha sido el apoyo de políticas públicas, donde ha instado a los gobiernos, *“a emprender medidas específicas de apoyo a la agricultura familiar, especialmente aquellas orientadas al desarrollo de sistemas eficaces de gestión de riesgos y de facilitación de acceso al crédito. Hace notar que la agricultura familiar en general no se ha beneficiado de la recuperación de los precios de los alimentos, debido al reducido nivel de competencia en los mercados, a los elevados precios de los insumos y a la imprevisibilidad de sus ingresos, viéndose por el contrario muy perjudicada por una excesiva volatilidad de precios y las importaciones de productos que pueden producirse localmente, lo que ha dificultado la planificación de su actividad, desincentivado sus decisiones de inversión y limitado su acceso al crédito”*⁸.

Lo interesante, más allá de la importancia evidente que dejan de manifiesto los datos duros y la preocupación de los organismos internacionales e interregionales, es que independiente de la enorme heterogeneidad de las realidades de la agricultura familiar en el mundo, considerando niveles de desarrollo tan distintos como los europeos y los latinoamericanos, éstos afrontan desafíos bastante homólogos. Esto encuentra una explicación en la emergencia de fenómenos planetarios como son el cambio climático y la globalización; además de ciertas tendencias limitaciones generales equivalentes en los diferentes países, como es *“la falta de servicios financieros adecuados, el acceso deficiente a los mercados, la inseguridad en la tenencia de la tierra y las políticas que no responden a las necesidades de los agricultores familiares”*⁹.

Lo preocupante de este escenario, es que son los grupos poblacionales más vulnerables, los que más sufren de éstas limitaciones, como son las mujeres, los pueblos originarios y los jóvenes. En este sentido, muchas de las respuestas y las buenas prácticas, son aplicables a contextos diversos, lo que favorece tanto la cooperación vertical (norte-sur), horizontal (sur-sur) y triangular.

5 FAO, *“Marco estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en agricultura familiar en América Latina y El Caribe 2012-2015”*, Documento aprobado por los países miembros en la XXXII Conferencia Regional de la FAO, Buenos Aires, 2012, p. 4.

6 EuroLat, *“El comercio de materias primas entre la Unión Europea y América Latina”*, EuroLat, Atenas, 29 de marzo de 2014, p. 4.

7 EuroLat, *“Seguridad alimentaria desde la perspectiva Unión Europea-América Latina y el Caribe”*, EuroLat, Atenas, 29 de marzo de 2014, p7.

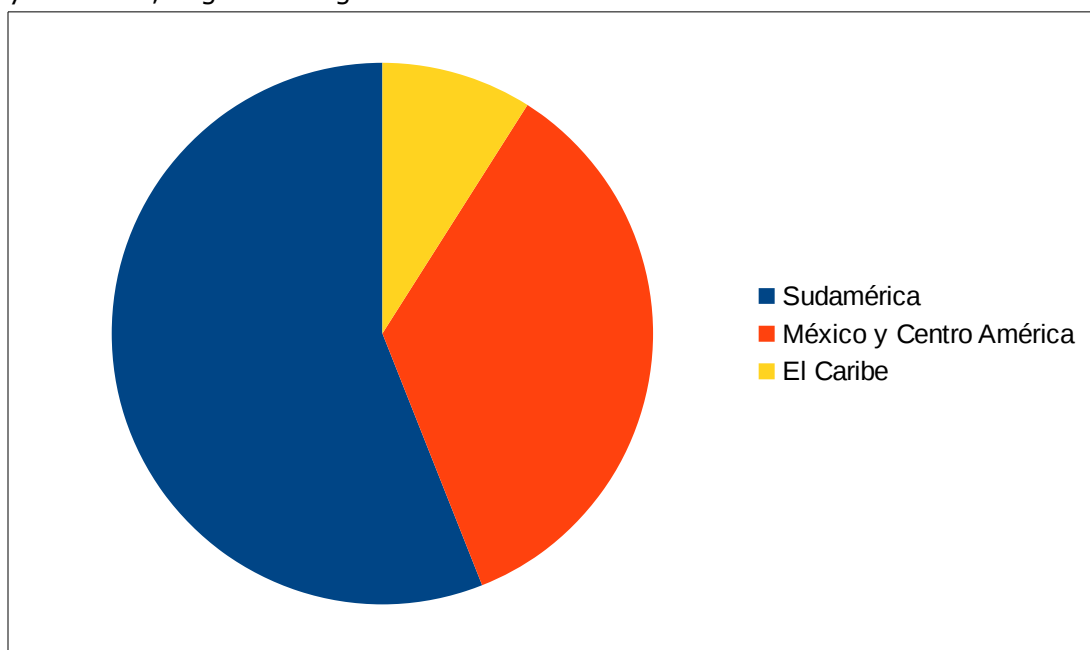
8 *Ibidem.* p8.

9 FAO, *“Hacia una agricultura...”* Op. Cit.

2. Situación de la agricultura familiar en América Latina

Siguiendo la tendencia descrita con anterioridad respecto a la importancia de la agricultura familiar a nivel mundial, en América Latina y El Caribe ésta no se queda atrás. Según cifras de la FAO y el BID¹⁰, la Agricultura Familiar representa en América Latina el 81,3% de las explotaciones agrícolas; "provee, a nivel país, entre 27 y 67% del total de la producción alimentaria; ocupa entre el 12 y el 67% de la superficie agropecuaria, y genera entre el 57 y el 77% del empleo agrícola en la Región"¹¹. Esto equivale a que "alrededor de 16,5 millones de explotaciones pertenecen a agricultores familiares, las que agrupan a una población de alrededor de 60 millones de personas"¹². De éstas, un 56% se encuentra en América del Sur, un 35% en México y Centroamérica, y un 9% en El Caribe.

Gráfico 1: Número de explotaciones de agricultores familiares en América Latina y el Caribe, según subregión.



Fuente: Salcedo, Salomón y Lya Guzmán (Editores), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Recomendaciones de política*, FAO, Santiago de Chile, 2014

Pero no obstante esta importancia en el total de unidades agrícolas, el manejo total de superficie agrícola que concentra la agricultura familiar, es menor. "La información disponible a partir de datos de 12 países de la región revela que cerca de un 23% de la superficie agrícola de ALC está en manos de la agricultura

10 FAO/BID, "Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe - Resumen ejecutivo", FAO, Santiago, Chile, 2007. Disponible en:

http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/AGRO_Noticias/docs/politicafresu.pdf

11 FAO, "Marco estratégico de...", Op. Cit. p. 4.

12 Michel Leporati, Salomón Salcedo, Byron Jara, Verónica Boero y Mariana Muñoz, "La agricultura familiar en cifras", en Salcedo, Salomón y Lya Guzmán (Editores), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Recomendaciones de política*, FAO, Santiago de Chile, 2014, pp. 34-56, p. 36.

familiar, proporción que varía desde un 13,2% en países andinos y un 34,6% en los países del Cono Sur¹³.

Desde el punto de vista del tamaño promedio de la explotación del sector agropecuario respecto de la agricultura familiar, se observa que *"en los países estudiados, la superficie promedio por explotación asciende a 57,65 hectáreas; sin embargo, en la agricultura familiar, el tamaño promedio por explotación alcanza 13,64 hectáreas físicas. Cabe señalar que si de este análisis se excluye al Cono Sur, el tamaño promedio de las explotaciones en el resto de las subregiones asciende a 2,51 hectáreas"*¹⁴

Estas cifras son expresión de que la agricultura regionales ha experimentado un proceso de desarrollo muy desigual e inacabado, que se explican tanto por los cambios en los modelos de desarrollo, que muchas de las veces han modificado de manera radical las políticas agrícolas, como se observa en las últimas décadas, donde se *"han privilegiado a los sectores empresariales sobre la pequeña agricultura. En la región se fue creando una agricultura bipolar con unidades productivas de diferente dimensión, y con distintas racionalidades. Hoy se pueden distinguir, en términos generales, dos grandes tipos de explotación: (i) la agricultura empresarial, y (ii) los pequeños productores o Agricultura Familiar"*¹⁵.

2.1 La agricultura familiar en Chile

En Chile la agricultura familiar está definida por una serie de criterios, que han sido desarrollados por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP)¹⁶, para establecer a sus sujetos de intervención. Estos criterios son:

- Agricultores que explotan una superficie inferior a las 12 Hectáreas de Riego Básico.
- Que tienen activos por un valor menor a las 3.500 Unidades de Fomento (US\$ 96.000).
- Que obtienen sus ingresos principalmente de la explotación agrícola.
- Que trabajan directamente la tierra, cualquiera sea su régimen de tenencia.

En el caso de Chile, la agricultura familiar representa el 92% de las unidades agrícolas, que de un universo de 301.269 explotaciones agrícolas, concentra a 277.166¹⁷ unidades.

La superficie y tamaño promedio de las explotaciones en el sector agropecuario y en la agricultura familiar, también muestra en Chile una importante variación. En el caso del sector agropecuario, en Chile la cantidad de superficie concentrada es de 22.923.754 hectáreas, con una superficie promedio de explotación de 85 hectáreas por unidad; lo cual contrasta con las 11.703.562 hectáreas de agricultura familiar, con una superficie promedio de explotación de 46 hectáreas.

13 *Ibíd.* p. 38.

14 *Ibíd.*

15 FAO, *"Marco estratégico de..."*, Op. Cit. p. 4.

16 Salomón Salcedo, Ana Paula De la O y Lya Guzmán, *"El concepto de..."*, Op. Cit. p. 30.

17 INE, *"Censo Nacional Agropecuario y Forestal"*, INE, Santiago de Chile, 2007.

3. Tendencias de la agricultura familiar y recomendaciones internacionales

Como bien plantea la FAO y otros organismos internacionales, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y los riesgos alimentarios a nivel planetario, han llevado a volver a mirar a la agricultura familiar o de pequeña escala como un elemento estratégico. Ejemplo de los riesgos anteriormente señalados, es que el 75% de los alimentos que se producen en el planeta, *“proviene de tan solo 12 plantas y de 5 especies de animales —lo que expone el sistema alimentario mundial a una gran vulnerabilidad ante los fenómenos de conmoción”*¹⁸. Esto transforma a la agricultura familiar es el espacio privilegiado en la provisión de alimentos, la preservación de la diversidad genética y del cuidado de sistemas frágiles: *“Las políticas a favor de los agricultores familiares demostrarán el gran potencial de estos para garantizar la seguridad alimentaria, aumentar la resiliencia frente al cambio climático, conservar la biodiversidad y apuntalar las economías regionales. Para ello, se necesitará un sector agrícola familiar más fuerte que integre a hombres, mujeres, jóvenes y generaciones futuras con eficacia y sostenibilidad”*¹⁹.

Por otra parte, la agricultura familiar se desarrolla en contextos sociales y económicos preferentemente asociados a la pobreza, por lo que políticas orientadas a estos sectores, tendrán impacto en los indicadores de desarrollo humano de los países. *“... De los 2.500 millones de personas que habitan en países pobres y cuya subsistencia depende directamente del sector alimentario y agrícola, 1.500 millones pertenecen a hogares de pequeños agricultores; muchos con recursos muy escasos”*²⁰.

Lo anterior llama a poner el acento en políticas que fortalezcan a la agricultura familiar, y analizar su viabilidad como unidad económica. A la luz de los informes de la FAO, la globalización y la integración económica (expresada en una progresiva concentración de la tierra y los monocultivos) representan un gran riesgo para la agricultura familiar, que sin apoyo estatal, quedará reducida a la producción para la autosubsistencia, no obstante representar ésta la principal fuente de producción alimentaria, lo que no se ve reflejado en las políticas públicas de apoyo y fomento.

Ello implica que el desarrollo de políticas debe orientarse a potenciar la capacidad económica y productiva de la agricultura familiar, que pasa tanto por la asociatividad como por el apoyo económico, tecnológico y de capacitación. Ante estos desafíos, diversos organismos internacionales han diseñado recomendaciones de políticas públicas, que independiente de la heterogeneidad de realidades nacionales, representan experiencias exitosas de buenas prácticas en materia de apoyo a la agricultura familiar.

3.1. Recomendaciones

Como bien ha quedado claro en el año 2014, declarado como el Año Internacional de la Agricultura Familiar por las Naciones Unidas, que independiente de las enormes diferencias entre regiones y países, la agricultura familiar presenta importantes similitudes, tanto en lo referido a su importancia

18 <http://www.fao.org/docrep/018/ar588s/ar588s.pdf>

19 FAO, *“Hacia una agricultura...”*, Op. Cit.

20 <http://www.fao.org/docrep/018/ar588s/ar588s.pdf>

económica, sociocultural y medioambiental, como en las dificultades y trabazones a las que está sometida: *“Los cambios en las políticas, que recomiendan los gobiernos, la sociedad civil, los expertos y otros actores, son sorprendentemente similares en todas las regiones”*²¹.

Basado en estas similitudes, hay una serie de buenas prácticas y recomendaciones de políticas que pueden aplicarse para apoyar el desarrollo y fortalecimiento de la agricultura familiar a nivel global (con los resguardos de una aplicación que no debe entenderse mecánica, sino adaptada a las realidades nacionales). Estas políticas, deben en primer término entenderse como parte de un plan de aseguramiento alimentario, de conservación de la biodiversidad, de la superación de la pobreza y de la resiliencia al cambio climático. Dentro de estas recomendaciones pueden mencionarse:

3.1.1 Desarrollo de la institucionalidad

Diversos estudios realizados por la FAO, el BID y CEPAL, han dejado en evidencia la ausencia de una sólida institucionalidad en materia de apoyo a la agricultura familiar en América Latina y El Caribe. *“En la mayoría de los países existe la necesidad de crear o reforzar una institucionalidad focalizada hacia el pequeño productor: marcos regulatorios, leyes, programas específicos, instrumentos de políticas diferenciadas, además de estructuras e instituciones de asistencia técnica, investigación y financiamiento”*²².

No obstante este déficit general, los países del Cono Sur ha mostrado ser aquellos que tienen mayores avances, lo que representa una experiencia acumulada, que debidamente fortalecida, puede constituirse en la principal fuente de experiencia para transferir a otros países de la región mediante la cooperación sur-sur o triangular.

3.1.2 Enfoque intersectorial

La agricultura familiar no representa solamente una actividad económica, sino que está vinculada a determinadas formas de vida social y cultural, que en el caso de América Latina y El Caribe, se vincula muchas veces a los pueblos originarios. Por ello, muchas de las intervenciones en materia de políticas públicas orientadas a este grupo, deben comprender acciones que abarcan más allá del mero apoyo económico.

Por esta razón, *“los debates sobre la agricultura no solo deben incluir al sector agrícola y de recursos naturales, sino que también deberían tratar la urbanización, la infraestructura rural, la cultura y el conocimiento tradicional e indígena, los servicios de formación y apoyo y el desarrollo de la juventud”*²³.

3.1.3 Acceso a la tierra

Uno de los efectos más inmediatos de la globalización en la agricultura, ha sido la acelerada y progresiva concentración territorial que ostenta la agroindustria transnacional. Ello ha hecho aún más vulnerable la agricultura familiar, que se ha expresado tanto en un despoblamiento de las zonas rurales

21 FAO, *“Hacia una agricultura...”*, Op. Cit.

22 FAO, *“Marco estratégico de...”* Op. Cit. p. 7.

23 FAO, *“Hacia una agricultura...”*, Op. Cit.

mediante la migración campo-ciudad y procesos de urbanización.

Todo ella ha vuelto a poner en el tapete el problema del acceso a la tierra, inclusive la FAO plantea la necesidad de una nueva generación de Reformas Agrarias, donde el acceso a la tierra va acompañado del acceso al agua, a otros servicios y semillas, que permita retener a la población y proveer de oportunidades: *"dichas reformas deben incluir el acceso adecuado y equitativo a la tierra, el agua, las semillas, la infraestructura, la educación, la sanidad y los mercados (...), lo cual permitiría contener la migración a las zonas urbanas"*²⁴.

3.1.4 Acceso a recursos naturales

Como se señaló en el punto anterior, el acceso a la tierra debe ir necesariamente acompañado con el acceso a los recursos naturales, pues sin estos, el acceso a la tierra carece de valor productivo. El principal recurso que debe garantizarse es el agua, donde el manejo sustentable aparece como crucial. En palabras de la FAO: *"Se debe dar prioridad al acceso a la tierra y al agua mediante programas especiales que incluyan planes de uso de la tierra y gestión de los recursos hídricos, que se deben complementar con otros programas de experimentación campesina y con nuevas prácticas para el abastecimiento de agua y la conservación del suelo"*²⁵.

Otro elemento que destaca la literatura, es el acceso y manejo de las semillas, pues el acceso a éstas por parte de las unidades agrícolas familiares, resuta un punto sensible en su viabilidad económica y medioambiental. Nuevamente la FAO resalta la importancia de este punto, donde plantea que *"el sistema que proveerá variedades adaptadas de alto rendimiento a los agricultores consta de tres partes: conservación y distribución de recursos fitogenéticos, desarrollo de variedades, y producción y distribución de semillas"*²⁶.

3.1.5 Acceso a mercados

El acceso a mercados y la mejora el comercio, debe redundar en mejores ingresos para la agricultura familiar. Ello plantea la necesidad de fortalecer a los agricultores familiares mediante, por ejemplo, compras públicas, el desarrollo de mercados locales, la generación de economías de escala o comercialización colectiva, apoyos logísticos (transporte, almacenamiento, infraestructura, etc.), que permita una inserción económica más equilibrada de la agricultura familiar. *"Por su localización, falta de recursos e información, prevalencia de fallas de mercado y falta de organización, los pequeños productores enfrentan altos costos de transacción para desarrollar su actividad productiva, lo que se traduce en bajos precios por sus productos y baja competitividad"*²⁷.

Es claro que el apoyo gubernamental es vital, pero también existen otras iniciativas que deben apoyarse, como las organizaciones de comercialización cooperativa u otros organismos asociativos, como también, el progresivo desarrollo de organizaciones de la sociedad civil y de consumidores basados en los principios del comercio justo (o la economía social y solidaria): *"las organizaciones de productores [pueden apoyar], mediante la promoción de*

24 Ibid.

25 Ibid.

26 FAO, "Marco estratégico de...", Op. Cit. p. 9.

27 Ibid. p. 7.

modelos innovadores de comercialización para abastecimiento local de alimentos, estableciendo circuitos cortos de distribución, fortaleciendo mercados tradicionales o integrándose en cadenas modernas de valor"²⁸.

3.1.6 Acceso al crédito y financiamiento

El carácter precario y aislado de muchas de las unidades agrícolas familiares, además de instrumentos de fomento que no reconocen las características de este sector de la economía, dificulta el acceso a financiamiento y a créditos por parte de los productores familiares y pequeños: *"En todas las regiones se recomendó mejorar el acceso de los agricultores familiares a una financiación estable y fiable a través de instrumentos que respondan a su realidad y sus necesidades"*²⁹.

La importancia de este tipo de medidas, responde a que cualquier mejora en la productividad, va aparejada de innovación y desarrollos tecnológicos, que requieren apoyo financiero. Siendo los principales obstáculos, que *"el acceso al financiamiento por parte de la Agricultura Familiar está limitado por la carencia de garantías, los altos costos de operación del crédito, el desconocimiento del nivel de riesgo real del productor, y la débil institucionalidad micro- financiera, la inserción de la Agricultura Familiar dentro de cadenas de valor, la Alfabetización Financiera para reforzar los procesos de capitalización y un mayor uso del financiamiento por medio de las cadenas de valor son opciones a considerar. Asimismo, existen experiencias exitosas en microfinanzas en algunos países que podrían ser compartidas y aprovechadas en la Región a través no sólo del crédito sino del ahorro"*³⁰.

3.1.7 Participación local y regional

Resulta una constante en la mayoría de los países, que los productores agrícolas familiares, pequeños y sus organizaciones, queden excluidos de la toma de decisiones, lo que dificulta enfrentar desafíos tan estratégicos para la seguridad planetaria y nacionales, como es la lucha contra el cambio climático, la protección de la biodiversidad y la seguridad alimentaria. Dicha exclusión, *"plantea un serio desafío a los agricultores familiares (...), en particular cuando tienen que hacer frente al cambio climático, y para poder acceder a la tierra y otros recursos, incluidos los genéticos. Estas cuestiones se plantean de distintas maneras local y regionalmente, pero las causas subyacentes son de naturaleza global, por lo que se deben desarrollar respuestas eficaces y aplicarlas en todos los niveles"*³¹.

Un antecedente latinoamericano que puede servir de base para este proceso de mayor participación, es la popularización de los presupuestos participativos a nivel local y regional, que se presenta como el canal más adecuado para encausar las demandas y necesidades de la agricultura familiar, que recoja las especificidades del territorio y de la organización local de la agricultura familiar: se *"abre el camino para la introducción de planes comunales y territoriales, con base en los requerimientos y prioridades de los Agricultores Familiares, y las*

28 *Ibíd.* p. 7.

29 FAO, *"Hacia una agricultura..."*, Op. Cit.

30 FAO, *"Marco estratégico de..."*, Op. Cit. p. 9.

31 FAO, *"Hacia una agricultura..."*, Op. Cit.

*condiciones específicas edafoclimáticas y de mercadeo con el fin de que haya mayor apropiación de dichos planes por los productores y se propenda por un mayor bienestar rural*³².

3.1.8 Fortalecimiento de las organizaciones de productores agrícolas familiares (asociatividad y cooperativismo)

Las cooperativas, por principios y modelo de inserción económica, se articulan de manera directa con su entorno tanto territorial como social, lo que permite la comunión de valores y estrategias que se expresan en conductas solidarias con su entorno, al tiempo que comprenden que comparten un destino común. Ello permite que las cooperativas internalicen los costos sociales y generen externalidades positivas, *“facilitando a las generaciones venideras un fondo de riqueza productiva con el que puedan asegurar una senda de crecimiento sostenido y sostenible”*³³. Este sentido solidario con su entorno, permite plantear que las cooperativas son un instrumento ideal de integración de zonas rurales y apartadas a los circuitos de mercado de bienes, que posibilite la colocación y acceso de su producción a los consumidores, lo que se realiza, muchas de las veces, basado en los principios del comercio justo y el cuidado medioambiental, lo que tiene por otra parte, importantes consecuencias positivas en lo referido a la seguridad y soberanía alimentaria. *“Cabe señalar que cerca del setenta y cinco por ciento de la población pobre de los países en desarrollo, vive en áreas rurales. La mayor parte son pequeños productores que dependen de la agricultura, la pesca, los bosques y el ganado para obtener alimentos e ingresos, pero carecen de acceso suficiente a recursos y oportunidades para salir de la pobreza. Las cooperativas y demás organizaciones rurales son un instrumento poderoso para ayudarles a construir y fortalecer su capacidad productiva y mejorar los medios de vida”*³⁴.

Por otra parte, la asociatividad y el cooperativismo, tiene una larga data de inserción en América Latina, representando un activo regional, pero ha tenido escasa inserción en la pequeña agricultura a la que pertenecen los productores familiares. Esta legitimidad y experiencia en otros campos sociales, puede coadyuvar al fortalecimiento político de este tipo de organizaciones y transferirle la experiencia acumulada. Ello debería posibilitar *“equilibrar el poder político y económico (...) y garantizar que se escuche la voz de los agricultores familiares en procesos de formulación de políticas. Los productores deben organizarse para poder ayudarse”*³⁵.

Por otra parte, desde un punto de vista económico, *“la asociatividad y el cooperativismo son estrategias para mejorar las relaciones con el mercado, con las instituciones públicas y con las diversas estructuras de apoyo, lo que permite reducir costos de transacción, buscar nuevos socios y mercados, acceder a capacitación y asesoría técnica, y ampliar la escala y cobertura de producción”*³⁶. E inclusive, la asociatividad a corto y mediano plazo, también fortalece la trama

32 FAO, “Marco estratégico de...”, Op. Cit. p. 7.

33 Monzón, José Luis, “El cooperativismo en la historia de la literatura económica”, en *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, N° 44, abril 2003, Cirioc-España, Valencia, pp. 9-32, p. 26.

34 FAO, “Cooperativas campesinas y seguridad alimentaria: un modelo vigente”, FAO, Roma, 2012, p. 9

35 FAO, “Hacia una agricultura...”, Op. Cit.

36 FAO, “Marco estratégico de...”, Op. Cit. p. 8

social de las comunidades, lo que ayuda a mejorar las posibilidades de cohesión social y de protección de la cultura rural, de vital importancia desde el punto de vista de los pueblos originarios.

3.1.9 Innovación y Desarrollo (I+D)

La reducción de la brecha tecnológica y el acceso a nuevas tecnologías, es una tarea crucial si se quiere proyectar verdaderamente la agricultura familiar hacia el futuro. Ello plantea incorporar estrategias de innovación y de transferencia orientados específicamente a la realidad y contexto de la agricultura familiar, donde sus necesidades y desafíos estén en el centro. *“Esto es especialmente útil, puesto que los agricultores familiares se están adaptando de manera activa y con sus propios medios a los efectos del cambio climático. Aunque muchos agricultores ya están aplicando nuevas estrategias, estas se pueden fortalecer con otros factores como la investigación y la extensión”*³⁷.

Un aspecto que es determinante en las potencialidades de crecimiento y fortalecimiento de la agricultura familiar -y que explica también sus bajos rendimientos-, es mejorar las características de las semillas utilizadas y de las tecnologías utilizadas. La oportunidad que se abre, está en que *“existen tecnologías tradicionales que en combinación con tecnologías modernas podrían reducir la brecha existente, aumentando de forma sostenible la producción de alimentos, lo que constituiría además una plataforma para el desarrollo de un sector agrario nuevo y moderno que pudiera contribuir eficazmente a la economía nacional y regional”*³⁸.

3.1.10 Apoyo a grupos vulnerables

Dentro de los fenómenos más acuciantes que enfrenta la agricultura familiar, está la expulsión de población y la discriminación que experimentan algunos grupos poblacionales. Ejemplo de esto es el caso de los problemas al acceso a la tierra por parte de los jóvenes y las mujeres, los que muchas veces se ven forzados a migrar del campo a la ciudad. Como plantea claramente la FAO, *“se debe aumentar por todos los medios posibles la participación de los jóvenes [y mujeres] en la agricultura, puesto que las brechas generacional y de género son las mayores amenazas a la agricultura familiar”*³⁹.

Esto es especialmente grave en el caso de las mujeres, pues las brechas de género se ven amplificadas en las zonas rurales: *“las mujeres agricultoras, en casi todos los países, enfrentan dificultades más graves que los hombres para acceder a los mercados de productos y servicios, y a los recursos productivos. Esta “brecha de género” es la causante, en muchos casos, de la baja productividad y de la baja contribución del sector agrícola al desarrollo social y económico y del mayor empobrecimiento de las familias con jefatura femenina”*⁴⁰. El impacto de una mirada de género en las políticas públicas hacia el sector, puede tener enormes repercusiones en las mejoras en la calidad de vida de la población rural, como también, en su productividad (la FAO lo calcula entre un 2,5% y 4% de aumento).

37 FAO, *“Hacia una agricultura...”*, Op. Cit.

38 FAO, *“Marco estratégico de...”*, Op. Cit. p. 9.

39 FAO, *“Hacia una agricultura...”*, Op. Cit.

40 FAO, *“Marco estratégico de...”*, Op. Cit. p. 8.

Por otra parte, la pérdida de jóvenes en el ámbito rural, ha generado un proceso de envejecimiento de la agricultura familiar, perdiendo fuerza de trabajo por efecto migratorio. *“Lo anterior hace necesario una política más agresiva hacia la Familia Rural, donde los jóvenes vean atractivo el campo a través del acceso a los medios de producción: tierra, capital, semillas mejoradas, animales de buena genética, acceso a mercado, precios justos, capacitación en producción, empaque, mercadeo, valor agregado, y mejores condiciones de bienestar en el campo (servicios públicos, escuelas, puestos de salud, recreación, vías, servicios informáticos, entre otros)”*⁴¹.

Para finalizar, y no resultar redundante, es evidente que las recomendaciones emanadas desde los organismos internacionales especializados en este tema de la agricultura familiar, plantean una nueva forma de entender las políticas públicas y las relaciones con la ciudadanía.

Ello se expresa en la necesidad de una mayor descentralización del poder, en especial en lo relativo a la toma de decisiones, la generación de espacios de participación, el fortalecimiento de la asociatividad y la generación de respuestas políticas integrales, no clientelares y que potencien la autonomía.

No obstante, hay determinadas áreas que son resorte de decisiones políticas a nivel nacional, como puede ser la rectificación de las fallas del mercado en términos de posibilidades de competencia y de asimetría de información, de posibilidad de economías de escala, de acceso a la tierra en un contexto de concentración de tierras agrícolas (la FAO es literal en su llamamiento a una “nueva generación de reformas agrarias”), como también, en el apoyo directo en el precio de la producción (ya sea regulando precios o privilegiando la producción familiar mediante compras públicas). Todo ello, plantea la pregunta por el modelo de desarrollo, y el pacto que un país entienda como más conveniente para garantizar su seguridad alimentaria y protección de su biodiversidad. Pero lo que está claro, es que no lo puede hacer de espaldas a la producción agrícola familiar.

Para terminar, existe además otra dimensión que es insoslayable, pero que supera el ámbito de lo local, nacional e incluso regional, que dice relación con los efectos y la mitigación del cambio climático. A este respecto, cualquier medida que la comunidad internacional acuerde para su protección y mitigación, debe ser capaz de descender a las realidades de la agricultura familiar, lo que conecta a ésta con necesidades y objetivos como especie humana.

Todas estas aristas y niveles donde opera el problema de la agricultura familiar, deja en claro que su abordaje no resulta un tema trivial, sino que exige respuestas multinivel e intersectoriales.

41 *Ibíd.*